


Una OTAN imaginada: la sociedad española y la Alianza Atlántica

An imagined NATO: Spanish society and the Atlantic Alliance

Reseña de: QUAGGIO, Giulia y MOLINA, Sergio (eds.). *Imaginando la Guerra Fría desde los márgenes: la sociedad española y la OTAN (1975-1986)*, Granada, Editorial Comares, 2023, 205 pp.

 EDUARDO TAMAYO BELDA
Universidad Autónoma de Madrid
tamayo.belda.eduardo@gmail.com

La investigadora Giulia Quaggio (Universidad Complutense de Madrid) y el investigador Sergio Molina García (Universidad de Castilla-La Mancha) acaban de editar *Imaginando la Guerra Fría desde los márgenes: la sociedad española y la OTAN (1975-1986)*, obra colectiva publicada en julio de 2023 por la Editorial Comares (Granada). En una época en que la coyuntura internacional más inmediata ha provocado que muchas miradas políticas, sociales, divulgadoras y mediáticas vuelvan la vista atrás para recuperar acontecimientos, retóricas, imaginarios y miedos de una época que se creía ya simple *historia*, una publicación como la que aquí se reseña adquiere —aún dejando de lado su valor en cuanto aporte historiográfico— un atractivo social si cabe mayor que su relevancia para la investigación en la materia.

Asimismo, la reciente revitalización político-militar y la resignificación sociocultural que parece estar experimentando la OTAN, así como la diferente posición de España en el marco histórico actual de la Alianza Atlántica con relación a su posición geopolítica medio siglo atrás, hacen de este libro un aporte destacado por sus contribuciones para comprender *desde fuera* esta organización y la percepción que de ella tuvo la sociedad española. En última instancia, esos factores determinarían un imaginario cultural sobre la OTAN que, además de explicar —y explicarse en— el pasado, permiten comprender algunos de los aspectos presentes de la relación entre esta organización militar, la ciudadanía española y la cultura de paz que hoy caracteriza a esta sociedad.

Por otra parte, es necesario señalar que la connotación sociocultural de sus contribuciones sitúa la obra —parafraseando su propio epígrafe— *en los márgenes* del núcleo principal de los estudios sobre el periodo de la Guerra Fría; esto supone, por tanto,

Recibido: 11 de enero de 2024; aceptado: 19 de enero de 2024; publicado: 31 de marzo de 2024.

Revista Historia Autónoma, 24 (2024), pp. 264-269.

e-ISSN: 2254-8726.



que se trate de un trabajo que innova historiográficamente con respecto a la bibliografía previa sobre el tema. Desde *España y la OTAN. La problemática europea en materia de seguridad*, obra pionera de Esther Barbé publicada en 1981, la producción sobre las relaciones internacionales y la política exterior de España, así como en materia de defensa y seguridad españolas, ha profundizado en diferentes análisis sobre la incorporación del país a la OTAN: las motivaciones políticas internas de los principales partidos de la Transición y de los gobiernos españoles del periodo, el contexto geopolítico regional e internacional de la Guerra Fría, el interés y el rol de Estados Unidos en la adhesión de España a la Alianza Atlántica, o los factores de modernización y democratización de las Fuerzas Armadas españolas fueron, entre otros, los asuntos de mayor atención para los investigadores y las investigadoras.

La mayor parte de estos trabajos, sin embargo, se inscribieron únicamente dentro de dos grandes campos de estudio: por un lado, en el marco de las investigaciones sobre la Transición Española (asumiendo la incorporación a la OTAN como el componente de defensa del proceso político general de integración de España a la Comunidad Económica Europea); por el otro, bajo la vertiente de las relaciones hispano-norteamericanas, como una suerte de *apéndice* en materia de seguridad de la integración política y económica española al bloque occidental-democrático (dentro de un contexto de análisis geopolítico en el que se privilegiaba la perspectiva estadounidense del proceso). Siendo así, la pregunta inevitable era clara: ¿dónde quedaba la sociedad española en este proceso?

Recientemente están viendo la luz publicaciones —tanto individuales como colectivas— que tratan de rescatar las variadas dimensiones que tuvo la Guerra Fría como proceso político-económico y como imaginario cultural, descentralizando así el impacto de la propia categoría de *Guerra Fría*; con ello, estas investigaciones están poniendo en valor tanto el papel de países o regiones hasta ahora poco abordados por considerarse en los márgenes político-geográficos del escenario bipolar global —como es el caso de España—, como también la importancia del factor sociocultural para explicar los comportamientos de individuos, colectivos, grandes movimientos sociales y de las ciudadanías con respecto a la Guerra Fría en general y, particularmente, en relación a su posición sobre la OTAN y la adhesión de España a esta organización.

La obra *Imaginando la Guerra Fría desde los márgenes* ofrece una panorámica muy enriquecedora en este sentido; sus capítulos tienen la virtud de romper con la visión dicotómica a la que suelen verse empujadas las investigaciones *desde arriba*, que acaban por concluir una respuesta absoluta (negativa o positiva) sobre el impacto o la relevancia de los movimientos sociales —como podrían ser los movimientos por la paz, pro-desarme, o anti-OTAN, entre otros— que se produjeron en España desde la caída de la dictadura hasta casi el final de la Guerra Fría. La obra escapa de esa visión, buscando explorar otro tipo de impactos sociales o culturales, sin por ello olvidar que éstos generaron también cambios en las dinámicas políticas

y en los procedimientos o en las normas sobre lo que es aceptable y lo que merece el repudio social en los procesos de toma de decisiones legislativas o gubernativas.

Los capítulos de que se compone responden particularmente bien a uno de los objetivos de la obra, como es demostrar —siguiendo a Grant y Ziemann— que “la Guerra Fría no fue tanto una guerra contra los cuerpos de los ciudadanos sino una guerra contra su imaginación”. Es decir, que el objetivo historiográfico actual, y que pretende el libro, pasa por abundar en las consecuencias de los movimientos por la paz del periodo, así como en la manera en que distintos sectores sociales de la España de la Transición y de los años ochenta interpretaron los procesos, fenómenos y conflictos de la Guerra Fría y, particularmente, el hecho concreto de la adhesión española a la OTAN. Estas interpretaciones construyeron los marcos simbólicos e ideológicos de que se dotó, —consciente o inconscientemente— la sociedad española del periodo, y a su vez contextualizaron políticamente la OTAN como *problema*.

A través de una perspectiva sociocultural de la historiografía y del recurso a herramientas propias de otras disciplinas como la sociología, la psicología cognitiva, o las ciencias de la comunicación, los autores y las autoras de los capítulos buscan comprender los factores y características con los que los variados movimientos pacifistas —a menudo de rasgos muy diferentes— se presentaron ante la sociedad española. Sin embargo, los capítulos, todos ellos centrados en aspectos nacionales de la OTAN como *problema*, dialogan también con el exterior, evidenciando que estos movimientos populares —inscritos dentro de una cultura de paz que podríamos decir de características nacionales españolas— tuvieron también una esencial vinculación cultural e importantes conexiones formales internacionales. Esto los conecta con un marco sociocultural más amplio, relacionándolos con las protestas mundiales contra el armamento nuclear, con los movimientos antiimperialistas y contra la OTAN, o con el pacifismo y el antimilitarismo globales.

Todo ello permite entender los actores colectivos, los patrones culturales y los procesos sociales que en cada capítulo son objeto de análisis como parte de un ciclo transnacional por la paz en las postrimerías de la Guerra Fría. Así, los textos aportan una mirada *fresca* sobre este conflicto bipolar, al ofrecer una panorámica más amplia que el abordaje clásico de la historia de las relaciones internacionales del periodo, los análisis desde la geopolítica, o la perspectiva de la historia diplomática al uso. Los capítulos hablan más de las ideas de ciertos sectores más politizados, grupos activistas o colectivos movilizados de la sociedad española que de la propia Guerra Fría; la mayoría de estos trabajos pretenden, además —y quizá sea lo más importante—, explicar cómo esas ideas propias de grupos concretos —en ocasiones relativamente reducidos, como el movimiento punk— pudieron llegar a transferirse o permear la sociedad en su conjunto (o a una parte importante de ésta), y a cambiar sus patrones culturales en ese proceso.

La obra evidencia que, si bien en origen el sentimiento anti-OTAN en España estuvo muy relacionado con el antiamericanismo heredado socialmente del periodo franquista —por

la instalación de bases de Estados Unidos en el país, por las simpatías hacia el movimiento antiimperialista global, y por la sensación de necesidad de neutralidad debida a lo que Maurice Vaïse denomina *pacifismo del miedo*—, con el tiempo, sin embargo, esos elementos simbólicos se transformaron, penetraron otros sectores y se ramificaron. Así, las contribuciones de la obra exponen cómo a lo largo de los años ochenta aquellos sentimientos antiotanistas primarios evolucionaron, generando variados efectos socioculturales que trascendían la clásica dicotomía bipolar de los desprecios y simpatías hacia uno u otro bloque geopolítico de la Guerra Fría.

En su conjunto, los capítulos proponen explorar y analizar algunos fenómenos y procesos poco conocidos de esta etapa, y que en última instancia permiten explicar cómo se fueron modificando o distorsionando los imaginarios sobre Estados Unidos y la Unión Soviética, sobre la OTAN y la seguridad pública española, o sobre el riesgo global y la amenaza de una guerra nuclear; todo aquello terminaría definiendo las distintas respuestas políticas sobre paz, defensa y despolarización en la vida cotidiana de la sociedad española en la última década de la Guerra Fría.

El libro está compuesto en su estructura formal por una *Introducción* de los editores y nueve capítulos; aunque no lo identifica así en el índice la obra organiza informalmente estos nueve trabajos en dos bloques temáticos: los tres primeros capítulos proponen un acercamiento al análisis de las percepciones que tuvo la sociedad española respecto a las dos superpotencias globales de la Guerra Fría a comienzos de los años ochenta, y sobre el encaje basado en factores políticos de cierto equilibrio y neutralidad del Estado español en esa lógica bipolar del momento.

De ello hablan los textos de Fabio Calè (Universidade Nova de Lisboa) sobre la Unión Soviética en el imaginario colectivo español, de Misael Arturo López Zapico (Universidad Autónoma de Madrid) sobre el antiamericanismo español y los entrelazamientos de este sentimiento popular con las controversias por la adhesión de España a la OTAN, y el de Alan Granadino (Universidad Complutense de Madrid) acerca del papel político de un PSOE en transición de la oposición al Gobierno (partido que también realizó otra *transición* en esos mismos años, de la retórica de la neutralidad en política internacional al apoyo explícito a la permanencia en la Alianza Atlántica y el alineamiento exterior manifiesto y activo con Estados Unidos y el bloque occidental). Estos tres capítulos constituyen un buen ejemplo de que es posible hacer historia política y de las relaciones internacionales empleando fuentes de muy diversa índole, más allá de los archivos diplomáticos y los documentos de los partidos políticos; evidencian también el potencial historiográfico de hacer dialogar los análisis que tratan de racionalizar las decisiones de los actores políticos con los imaginarios que recorren orgánicamente el torrente *sanguíneo-cultural* de la sociedad.

El segundo bloque de capítulos es más numeroso —compuesto por media docena de trabajos de siete autores y autoras—, y gira en torno a las conexiones entre el imaginario sobre la OTAN y la Guerra Fría en la España de la Transición; sus textos discurren a través del análisis

de diferentes corrientes del pensamiento español propio de los nuevos movimientos sociales de los años ochenta —preocupados por cuestiones de género, medioambiente, o el pacifismo y antimilitarismo—, y también con la cultura política española heredada de la década anterior; esta cultura política heredada estaba constituida principalmente por el antifranquismo —continuador de las luchas de la dictadura— y por movimientos sociales en pro de la democratización y las libertades individuales en el país. Así, en este segundo bloque el lector encuentra una variedad de abordajes de la historia sociocultural española de los dos o tres últimos lustros de la Guerra Fría, con las cuestiones de desarme, neutralidad internacional y relación con la OTAN como nodo argumental del análisis.

El texto de Sandra Blasco Lisa (Universidad Autónoma de Madrid), sobre las protestas y movilizaciones por la paz en el contexto de la segunda ola feminista en España, observa que las mujeres que militaban en asociaciones pacifistas y feministas resultaron fundamentales en la organización de buena parte de las acciones anti-OTAN, en contra de la política de bloques y en las protestas antimilitaristas en los primeros años ochenta. Carlos Ángel Ordás García (Universitat Autònoma de Barcelona) ofrece en su texto una panorámica interesante de la relación entre antimilitarismo, resistencia al servicio militar obligatorio del Movimiento de Objeción de Conciencia y otros grupos, y las protestas contra la OTAN, que servirían de caldo de cultivo a la generación de la cultura pacifista que se observaría en España con posterioridad.

El trabajo de Alejandro Román Antequera (Université Paris Est Créteil) encuentra en los movimientos por la defensa del medioambiente elementos para conectar esas pulsiones ecologistas con la lucha antiotanista, una conexión que hunde sus raíces en el movimiento antinuclear y el pacifismo español en el contexto de la Guerra Fría. El capítulo en coautoría de José Luis Moreno Pérez y Albert Carrillo Linares (Universidad de Sevilla) realiza un análisis discursivo del semanario *Cuadernos para el Diálogo* en el periodo que va desde el final de la distensión de la Guerra Fría (1975-1976) hasta 1978, utilizando para ello la metodología propuesta por Van Dijk y Renken del Análisis Crítico del Discurso (ACD), concluyendo los autores que esta publicación española tuvo un discurso informativo respecto de la OTAN que, sin embargo, encerraba una posición recelosa con respecto a la entrada de España en la Alianza y a la subordinación española a los intereses norteamericanos.

El texto de Igor Contreras Zubillaga (Universidad Complutense de Madrid) sobre las canciones contra la OTAN en los grupos de punk-rock de la primera mitad de los ochenta relaciona la cultura musical popular de un sector español muy politizado y militante — como es el *mundillo* del punk-rock— con las protestas y la extensión de los eslóganes anti-OTAN y con la memoria subalterna de una parte de la sociedad de la Transición española. Finalmente, el capítulo que cierra la obra, autoría de José Emilio Pérez Martínez (Universidad Complutense de Madrid), analiza cómo fue planteado y abordado el *problema* de la OTAN en las radios libres, movimiento surgido a finales de los setenta, y que tuvieron una especial

significación en el contexto de las protestas contra la OTAN en el campo de la comunicación social, alterando algunos de los patrones de cobertura informativa popular de los conflictos de ámbito internacional, así como la forma en que una parte de la población española imaginaba el escenario global y la posición que en éste debía ocupar España.